

## TU MIRADA

Por ANA R. TRUJILLO MÉNDEZ

Tus ojos fueron siempre mi alegría,  
mi ráfaga de luz, cada mañana,  
ilusión delirante, ¡fantasía!  
cobijo del temor fue tu mirada.  
Puedo mirar y verlos todavía,  
desprendiendo su luz tras las pestañas;  
puedo ver tu mirada cada día,  
aunque ahora se encuentre en la distancia.

Expresión de dulzura desbordada  
había en tus ojos  
al mirar con mimo;  
nunca vi una mirada iluminada  
como la de tus ojos vespertinos.  
Los vi llorar, tal vez, desconsolados,  
los vi reír, al fin del desconsuelo;  
tú no me enseñaste a interpretarlos  
pero ellos se expresaban bien sinceros.  
Quizás nadie leyó los sentimientos  
que pregona aún, a gritos, su recuerdo.

Tus ojos fueron siempre mi alegría,  
cobijo del temor fue tu mirada.